

Súmame a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan



Proponemos una reflexión en torno a la compasión. Nos consideramos responsables, es decir, procuramos tener autocontrol, autodisciplina, y reflexionamos para dar respuesta a la propia misión en la vida: la toma de las riendas de la propia vida y sus consecuencias. Lo cual supone entender el nivel de madurez ética de los demás y ayudar a que se comporten de acuerdo con su propio sistema de valores. Para juntos poder celebrar la Pascua, el triunfo de la vida.

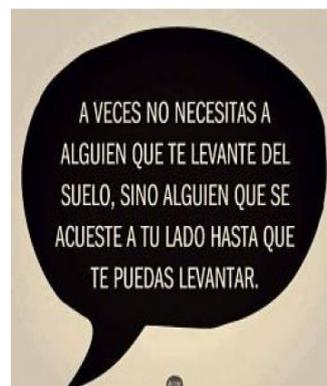
www.nuestraseñoradelapaz.es

EN EL ACOMPAÑAMIENTO SE BASA LA HUMANIZACIÓN

El “ministerio de la consolación” en palabras del Papa Francisco, tienen un gran significado para quienes nos dedicamos a escuchar a cuantos se acercan a nosotros. En otras palabras, podríamos hablar en esta ocasión de acompañamiento, así como de sumergirnos en la trascendencia que, en definitiva nos hablará de **espiritualidad**, considerada por la mayoría de autores que se mueven sin prejuicios, como una dimensión fundamental del ser humano, única y definitoria del mismo. Es guía en la búsqueda de significado, desde la trascendencia y desde la religión. Se encuentra relacionada con el sentido de la vida (Viktor Frankl). En el camino personal de su recorrido, puede ser acompañada, guiada u orientada.

Asimismo, en el mundo de los valores, saber qué es la **humanización** implica: partir de constataciones, tener en cuenta preocupaciones, y saber que nunca se agotará el tema o se darán respuestas satisfactorias para todos. La humanización pivota sobre tres grandes y amplios aspectos, que incluyen y pueden iluminar algo la aproximación al hombre real y a una institución concreta. Estos aspectos son los que sobrevuelan en torno: al hardware de la humanización (estructura, orientación, acogida); el software de la misma (formación, cultura, comunicación, relación) y la concreción del debugging (áreas críticas del profesional, fragilidad del enfermo y, en definitiva, limitaciones de toda persona). **La vulnerabilidad del otro**, más allá de la diversidad cultural o religiosa desde la que la contemplemos, es el origen de todo principio ético en tanto se convierte en una llamada de carácter responsable para todos. Un sujeto que puede presentar serias limitaciones, en algunos momentos, en su capacidad para tomar decisiones acerca de su propia vida nos lleva a hablar de personas con cierta discapacidad física o en sus facultades intelectuales. Es entonces cuando aparecen la mayoría de conflictos de valores que constituyen el núcleo de la ética aplicada al campo sanitario o social de la salud mental: la confidencialidad y los derechos en torno a la información y la historia clínica, los tratamientos y las medidas restrictivas, la hospitalización involuntaria, la incapacitación, los derechos de los familiares, los derechos relacionados con la investigación...

Si hoy somos lo que somos; si la **Orden Hospitalaria de San Juan de Dios** ha llegado a caminar por cinco siglos, es sencillamente, porque se ha construido sobre los cimientos de hombres con limitaciones, pero también sobre algunos otros muchos, inquietos, revolucionarios e innovadores de la cultura de la asistencia, porque han sabido trabajar más en sentido horizontal, con los hombres y sus necesidades: se han movido entre la vulnerabilidad que nos hace humanos. Además y esencialmente, estamos aquí y ahora, porque alguien, **se humanizó para que nosotros seamos plenamente humanos**. Él es, el modelo de Juan de Dios y el nuestro.



CELEBRA LA PASCUA, CELEBRA LA VIDA

La Pascua es tiempo de celebración, de alegría por el triunfo de la vida. La Resurrección es entendida por los cristianos como la llamada a la vida definitiva, sin ninguna opresión ni ningún dolor, en el Reino de Dios. Sin lugar a dudas la Pascua es el tiempo litúrgico más antiguo y el que más importancia tiene, pues estamos celebrando lo que es el **centro de nuestra fe**.

Si nos ponemos en la piel de los apóstoles, ellos tras la muerte de Jesús se quedan desconcertados, no sabían qué hacer. Estaban convencidos de que aquel Maestro era el enviado de Dios, y que a través de él vendría la vida renovada que el pueblo de Israel esperaba, pero ahora yo estaba entre ellos. María Magdalena primero, Pedro después y luego el resto de apóstoles empiezan a afirmar lo que parecía imposible **¡Jesús estaba vivo!** El camino de la humanidad dejó de ser oscuro y detenido al fracaso de la muerte para ser un **camino de vida**. La Pascua es la vivencia de la presencia de Dios entre nosotros, en la Iglesia, en los que nos rodean y en todo el mundo entero. Jesús siguió acompañando a los apóstoles y se hizo presente en momentos de incertidumbre.

“Celebra la vida” AXEL

*No sé si soñaba,
No sé si dormía,
y la voz de un ángel dijo
que te diga,
Celebra la Vida.*

*Piensa libremente
ayuda a la gente
y por lo que quieras
lucha y sé paciente
lleva poca carga,
a nada te aferres,
porque en este mundo,
nada es para siempre.*

*Búscate una estrella,
que sea tu guía,
no hieras a nadie,
reparte alegría.*

*Celebra la vida,
celebra la vida,
que nada se guarda
que todo te brinda.
Celebra la vida,
celebra la vida,
segundo a segundo,
y todos los días.*

*Y si alguien te engaña,
al decir te quiero,
pon más leña al fuego
y empieza de nuevo.*

*No dejes que caigan
tus sueños al suelo
que mientras más amas
más cerca está el cielo.*

*Grita contra el odio,
contra la mentira,
que la guerra es muerte
y la paz es vida.*

*Celebra la vida,
celebra la vida,
que nada se guarda
que todo te brinda.*

*Celebra la vida,
celebra la vida,
segundo a segundo.*

Nosotros siguiendo su ejemplo estamos llamados a anunciar su Reino de plenitud desde el acompañamiento al que sufre. **Acompañar es estar con el otro**, estar a su lado, caminar juntos hacia donde quiera él llegar. Ofreciendo un hombro en el que llorar, una mano para acariciar, un tiempo para escuchar y una sonrisa que transmita esperanza y alegría.

EL RINCÓN DEL COLABORADOR

El término compasión no es un término que esté presente en las conversaciones de la gente, suele ser un término más del lenguaje religioso, como en la parábola del buen samaritano

Por eso tenemos que aprender a saber mirar, no nos vale una mirada distraída o superficial que se quede en lo externo de las cosas sin penetrar en el corazón del que tienes al lado. Solo siendo compasivo llegaremos a tener un mundo más humano.

Solo fijándonos en lo que pasa a nuestro alrededor podemos ayudar a aquellos de nuestros iguales que lo están pasando mal. Y no me refiero solo en el alimento o cuestiones económicas, sino a ser solidario en la escucha activa, en el cariño, en entender la situación del otro.

Todos tenemos que hacer un esfuerzo enorme para solucionar este mundo frío e insolidario. Basta con que mires al hermano que tienes a tu lado para darle cariño sin preguntar.

África Enciso

Terapeuta Ocupacional. Área de Agudos.

PARA PENSAR

“El hombre pecó y se convirtió en reo, Dios nació como hombre para que fuera liberado el reo. El hombre cayó, pero Dios descendió. Cayó el hombre miserablemente, bajó Dios misericordiosamente. Cayó el hombre por la soberbia, bajó Dios con su gracia”.

(San Agustín)